

principal del sanatorio y en otras dependencias auxiliares, edificadas por los mismos internacionales, se habilitaron las salas para los enfermos. El sanatorio tenía capacidad para unos 140 enfermos en total, y estaba situado en un paraje idílico, totalmente retirado de la vida azarosa del frente, que lo hacía apto para los fines propuestos, de recuperación espiritual de los combatientes. Max Hodann trabajó en este lugar desde fines de 1936 hasta mediados de 1937. Luego fue destinado a dirigir un centro semejante en Oliva (Valencia) y, a finales de ese año, marchó definitivamente de España. En Suecia conoció, como ya sabemos a Peter Weiss, a quien practicó un psicoanálisis que sería decisivo para su vida posterior, y a quien legó un diario íntimo, demasiado íntimo para ser publicado, cuyas páginas más sabrosas e interesantes eran las relativas a su experiencia española.

Peter Weiss utilizaba este diario como base para su novela. Con ella quería, lo mismo que ahora pretendemos nosotros, volver atrás en su pasado, ir "en busca del tiempo perdido" de un amigo muerto, y narrar sus vivencias personales. Sin embargo, Weiss no podía quedarse en su obra en algo tan anecdótico. La autobiografía era cosa tan sólo de su "Agenda roja", de su *Notizbücher*, que escribía diariamente, pero sin ningún ánimo de futura publicación. Sus recuerdos con Hodann eran una cosa muy distinta. El amigo muerto, a pesar de ser el eje central de su proyecto de novela, *La estética de la resistencia*, le servía como pretexto para contar toda la política y las ilusiones sociales e intelectuales de una época histórica de nivel internacional. Y, precisamente, de una época de la historia mundial que tiene como principal escenario de los acontecimientos al suelo de España y como protagonista de la historia al pueblo español. Por eso la obra no podía escribirla Peter Weiss desde la lejanía desolada de Suecia, sin contemplar la realidad española. Ya sabemos que Peter Weiss era un escritor honesto, que pretendía ante todo buscar la mayor autenticidad en todo lo que escribía. Se había acabado ya su etapa del "teatro documento", pero no su intención de dar una autenticidad "documentada" a todo lo que escribiera. Por esta fidelidad narrativa, a pesar de contar ya con todos los datos históricos, desde Suecia, veía que algo se le escapaba de las manos. No estaba tranquilo. Necesitaba ver con sus propios ojos todos los lugares geográficos que su personaje visitó. Y un día de marzo de 1974 se decidió a venir a España, en busca del tiempo perdido de Max Hodann, a conocer el escenario donde éste desarrolló sus vivencias más apasionantes, a conocer al pueblo español.

Peter Weiss explicaba en 1974 el tema de la novela que entonces estaba escribiendo, *La estética de la resistencia*:

*"El tema fundamental de la novela es éste del que hemos venido hablando: la necesidad de un proceso de liberación personal al mismo tiempo que se lucha por conseguir la liberación de la sociedad. Demuestro, o por lo menos trato de demostrar allí, que el trabajo político de partido no es suficiente: es necesaria una revolución cultural que acompañe a la revolución social y económica". "Hodann no es el protagonista de la novela; el protagonista es un yo que cuenta prácticamente toda la experiencia del personaje y la que le rodea. En realidad este yo expone mis*